

Cientos de vecinos se rebelan contra la subida 'desproporcionada' del agua

El 34% de los habitantes del municipio remite al Síndic una queja por un aumento en la factura "de hasta el 75%" de un servicio de tan "mala calidad que la mayoría ni la bebe"

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



A. VALDÉS Un grupo de 414 vecinos de Hondón de los Frailes -con una población de 1205 habitantes- ha denunciado ante el Síndic de Greuges de la Comunidad Valenciana un aumento "desproporcionado" en las facturas de agua que, según el escrito remitido a la institución, supone un "incremento del precio del agua potable de aproximadamente un 75%" sobre la tarificación anterior. La reclamación se presentó al Síndic tras el "silencio administrativo" del Ayuntamiento cuando fue requerido por 414 vecinos -el 34% de los habitantes- para hacer una revisión del precio de este servicio, sin que "hasta la fecha" se haya obtenido respuesta del consistorio.

Otro de los argumentos de quienes reclaman un reajuste de las tarifas denuncia que "la gran mayoría

de los consumidores de agua potable no la ingieren debido al sabor" y "a su baja calidad".

Una vez transmitida la queja de los vecinos al Ayuntamiento, el organismo presidido por José Cholbi instó al equipo de gobierno que dirige el popular Eleuterio Jover a que diese una explicación sobre este hecho. La defensa del consistorio se limitó a recalcar que dichas tarifas se habían aprobado "siguiendo los cauces legales de modificación de la ordenanza" y apuntó que el citado aumento viene motivado por la puesta en funcionamiento de una planta potabilizadora que ha supuesto "un coste extraordinario a los costes normales del servicio".

A día de hoy, la tasa que se aplica al abastecimiento de agua potable ni ha disminuido ni tiene visos de hacerlo. La recomendación del Síndic, emitida el pasado día 14 de este mes, se limita a pedir al Ayuntamiento que vele por el correcto funcionamiento de la empresa concesionaria de este servicio y a "extremar al máximo los controles periódicos de calidad del agua".

Problema heredado

El alcalde de Hondón de los Frailes reconoció ayer que la subida que se comenzó a aplicar tras la instalación de la potabilizadora "supone que un vecino que pagaba 45 euros por su recibo mensual de agua ahora paga 77", es decir, una factura un 70% más cara. No obstante, el primer edil asegura que se ha permitido el pago fraccionado en dos meses para que esta medida, que califica de "necesaria", sea más llevadera para los vecinos del casco urbano de Hondón, por ahora los únicos que reciben el agua de la potabilizadora.

A pesar de lo escandaloso de la subida, Jover interpreta que todas las protestas son "pataletas" ante una situación que viene forzada por un problema de salud pública. "El agua de Hondón de los Frailes procede de pozos que, como nos ha advertido la Conselleria de Sanidad, ya no reúne las cualidades para ser considerada potable sin estar tratada por una depuradora y que su consumo podría acarrear consecuencias sanitarias", explicó ayer el alcalde a este diario. Por esta razón, Jover aseguró que el agua "vale lo que cuesta su tratamiento" y añadió que "es mi obligación como alcalde ofrecer aguas en condiciones de salubridad aunque haya que pagarla más cara".

El agua del Taibilla, la solución

El primer edil de Hondón de los Frailes quiso transmitir "tranquilidad" a la población ante un problema que él considera "heredado" por la "falta de decisiones que se produjo en el pasado". Jover remarcó que Hondón fue



El alcalde de Hondón de los Frailes (centro), en una imagen de archivo de un pleno del municipio CRUCES-ERNES

el único municipio que en la década de los 80 rechazó tomar agua del río Taibilla "y prefirió depender de unos pozos que, a medida que se vacían, presentan mayores niveles de cal" y otras sustancias que la hacen incompatible con el consumo en hogares. "En enero la previsión es que el agua osmotizada de la potabilizadora se cobre no sólo a los vecinos del casco urbano sino también del extrarradio", apuntó Jover. Así, será todo el municipio el que reciba agua tratada por un proceso de ósmosis inversa que reduce su concentración de sal y otras soluciones. Con el correspondiente incremento en la factura. "Se trata de una solución temporal que esperamos esté resuelta en aproximadamente año y medio", explicó el alcalde. Según Jover, el Ayuntamiento ya ha remitido un proyecto -redactado hace 20 años- a la Confederación Hidrográfica del Segura para que autorice la construcción de una toma de agua del río Taibilla hasta el municipio y así "dejar de depender del agua de pozo". El alcalde estimó el coste de la infraestructura en unos tres millones de euros